

Pedagogos latinoamericanos

Este apartado rinde un sencillo y sentido homenaje a aquellos pedagogos y educadores que posibilitaron la creación de un pensamiento pedagógico latinoamericano y que, como acervo cultural, operan en la memoria activa de Latinoamérica como fuente inspiradora de nuevos pensares sobre la Educación.

Apartado que sintetiza ideas y no una biografía detallada.

Juana Manso (1819 -1875)

Por Angélica Muñoz ¹

Juana Manso fue una mujer polémica a raíz de sus innovadoras ideas de promoción de la educación popular y difusión de la cultura, tanto a nivel pedagógico como social. Fue combatida por la sociedad de la época; poseía una férrea voluntad y persistencia en sus convicciones, sostenía que "la verdadera prosperidad de un pueblo, como la verdadera nobleza de los individuos, está basada en la educación" (Manso, s/f, citado en Guaglianone de Delgado Fito, 1969, p. 147), idea que era alentada por los consejos de Domingo F. Sarmiento, quien la insta a mantenerse firme en la lucha: "Escriba..., combata..., resista..." (Guaglianone de Delgado Fito, 1969, p.

28). En Sarmiento, ella encontró el apoyo y comprensión para plasmar sus ideas, era su discípula predilecta y colaboradora devota que llevaba a la práctica el pensamiento pedagógico.



Juana Manso nació en Buenos Aires, el 26 de junio de 1819. Su padre José María Manso estimuló y apoyó el interés de su hija por aprender literatura y música. A los seis años leía novelas

¹ Licenciada y Profesora en Ciencias de la Educación. Docente de nivel primario en la Escuela Dr. Juan José Paso, La Calera, Córdoba. Asistente de la revista *Diálogos Pedagógicos* y docente de cursos extracurriculares del Programa Comenzar de la Universidad Católica de Córdoba. Córdoba, Argentina. E-mail: angelica.mar1958@hotmail.com.

como El Quijote y Tardes de la granja. Incomprensiblemente, en su etapa de escolarización en la Escuela Monserrat, presentó dificultades por memorizar el alfabeto, requisito indispensable para aprobar los estudios. Más tarde, combatió los métodos de enseñanza que habían marcado su aprendizaje.

Con respecto a sus ideas innovadoras, ella inició sus primeras actividades pedagógicas en Montevideo. La familia Manso debió migrar al país vecino, por la situación política reinante de la época que no permitía personas de pensamiento transformador y libre. Allí fundó el "Ateneo de Señoritas", que se convirtió en la primera escuela en la que se enseñó geometría y el método polytecnográfico en Uruguay.

A los 26 años, viajó a Estados Unidos como acompañante de su esposo, país donde afrontó situaciones económicas muy críticas. Aprendió el idioma y afianzó sus ideas acerca de que las escuelas no son el único medio para educar al pueblo, también lo son los distintos espacios sociales. Ello le permitió renovar sus conceptos. Esta preocupación y tesón por la educación la llevó a incursionar por los diferentes canales de comunicación, en los que dio a conocer sus ideas pedagógicas basadas en: una escuela común para todos, sin distinción de sexo, donde se fijasen los grados de enseñanza, que fuese gradual y clasificada por edades. Siempre hizo más hincapié en la formación que en la información.

La vocación e inquietud por la educación la llevó a afirmar: "Bueno es simplificar los métodos, pero mejor sería no tratar de violentar la naturaleza sino

secundarla por una práctica racional" (Manso, 1870 citado en Guaglianone de Delgado Fito, 1969, p. 112). Estos principios, una vez más, se vieron reflejados en los periódicos didácticos como los *Anales de la Educación Común*, así también, en las *Conferencias Pedagógicas*, en las *Lecturas* y en los *Discursos Públicos*. Los *Anales* contenían información sobre educación, tanto de las provincias, como del extranjero, con escritos de pedagogos destacados de la época. Tanto las *Conferencias Pedagógicas* como las *Lecturas* y los *Discursos Públicos* le permitieron exponer sus puntos de vista en líneas generales sobre los métodos de Pestalozzi y Froebel, sobre el vocablo de pedagogía, poco conocido en esa época y sobre metodología. Además, impartió lecciones sobre la importancia del cuidado y desarrollo del cuerpo; y, preocupada por la educación física en las instituciones educativas, publicó diversos artículos en relación al tema.

Llegó a ocupar importantes cargos públicos, que sirvieron de puente para plasmar sus convicciones, como vocal del Consejo de Instrucción Pública de la provincia de Buenos Aires. Logró visitar las escuelas, en donde advirtió la necesidad de formar a los docentes en materia pedagógica. Fundó la Sociedad de Preceptoras, para elevar la seriedad del profesorado. Durante veinte años luchó por la multiplicidad y la diversidad de los ramos de la enseñanza. Dichos objetivos se encuentran insertos en la Ley de Educación Común (1884), sancionada nueve años después de su fallecimiento. Incluyó el estudio de la economía doméstica en las escuelas de mujeres. En su función de Directora de la Escuela

Primaria de Ambos Sexos N°1, le dio acceso al ensayo de la enseñanza de idiomas y la idea de escuelas políglotas (alemán, francés e inglés).

Con respecto a la emancipación de la mujer (en cuanto a lo social y civil), en la época la educación conducía a hombres y mujeres por sendas completamente dispares. Sin cesar, ella en su deseo de arrancar a las mujeres de su inactividad intelectual fundó *Albúm de Señoritas*, órgano periodístico que propiciaba la formación de las mujeres, con el propósito de potencializar las capacidades femeninas. Las instaba a desarrollar nuevas habilidades que permitieran el desarrollo de su propia independencia económica. Este planteo al igual que su aflicción por la educación hicieron que se sintiera huérfana en todos los espacios sociales donde intervino, a pesar de que también Juana Manuela Gorriti y Dorotea Lasserre compartían la misma intención de elevar la condición social de la mujer.

A través de las líneas anteriores, podemos apreciar las importantes contribuciones que realizó Juana Manso al sistema educativo, afrontó los avatares y el escarnio de la sociedad de la época, pero sus ideas lograron traspasar las fronteras, y fueron apreciadas en los países en los que había vivido (Estados Unidos, Brasil, Uruguay y Chile).

Este sencillo homenaje pretende reivindicar sus ideas y obras, las que han dejado una amplia enseñanza de cómo debemos transmitir e incursionar en los diversos escenarios sociales en busca de alcanzar los objetivos imperantes de la educación, mediante una educación integral que favorezca el desenvolvimiento armónico de las capacidades del hombre. Estos fundamentos siguen vigentes y sirven de guía para replantear la educación actual, en la que la educación es la palanca que permite elevar la conciencia del hombre, y hace posible el diálogo con él mismo y con el mundo que lo rodea.

Referencias bibliográficas

Batticuore, G. et al. (2006). *Mujeres argentinas*. Buenos Aires: Suma de Letras.

Guaglianone de Delgado Fito, M. (1968). *Juana Manso: una vida al servicio de la cultura argentina*. Buenos Aires: Cadel.

Manso, J. (1869). *Curso graduado de instrucción en las escuelas públicas de Chicago para servir de modelo a las de la República Argentina*. Buenos Aires: Americana.

Mujeres que hacen la historia (s.f.). *Siglo XIX - Juana Paula Manso*. Recuperado el 22 de agosto de 2009, de <http://mujeresquehacenlahistoria.blogspot.com.ar/2009/08/siglo-xix-juana-paula-manso.html>.